

MAYO

2013 MODELO DEL MES

Los modelos más representativos de la exposición

Vestido de Lino "Terno filipino", 1975

Por: Concha Herranz
Sala: "Alta Costura"

Domingos a las 12:30 horas
Duración 30 minutos
Asistencia libre y gratuita



Textos

Concha Herranz
Jefa del Dpto. Colecciones del Museo del Traje

Coordinación y maquetación

M^a José Pacheco

Corrección de estilo

Ana Guerrero

** Todas las imágenes de este folleto corresponden a piezas de la Colección del Museo del Traje CIPE; son imágenes de dominio público o están liberadas bajo licencias libres.

NIPO: 030-13-003-2

Descripción

El modelo que presentamos es un “terno filipino”, vestido ceremonial y de fiesta, largo, fechado en 1975. Perteneció a Esperanza Ridruejo y Brieva de Stilianopoulos, más conocida como Pitita Ridruejo (Soria 1930), esposa del ex embajador de Filipinas en España, Mike Stilianopoulos, razón por la que Pitita realizó varios viajes oficiales y visitas a este cálido país, desde 1973 a 1977.

El diseño realizado por Lino, evidencia las influencia del traje popular y tradicional de esta isla, el inconfundible traje denominado “de María Clara”¹, con la clásica manga de corte acampanado y volumen elevado en el hombro, que en este caso tiene largo hasta el codo, y que responde a la tipología de “mangas de mariposa”.

Resulta muy interesante el análisis y la evolución de este traje con su peculiar manga, cuyos orígenes arrancan de la presencia española en Filipinas tras ser conquis-

tadas las islas por Legazpi, reinando Felipe II, en 1564, momento en el que se implantan las modas europeas y se fusionan con las tradiciones locales. Surge el traje “de mestiza o baroít”, término tagalo aplicado a la blusa, y con ello el traje de dos piezas, la saya y la blusa confeccionadas con tejidos de piña, conocido como “nipis”. Las mangas de los trajes filipinos han evolucionado desde la manga “de pico”, “la perdida” y “la abierta”, características de la moda de los siglos XVI y XVII, así como la manga de volantes de las batas del siglo XVIII, hasta el período romántico, en 1860, a la “manga pagoda”. Este bagaje y este discurrir de la moda es el que consideramos fundamental para valorar y entender la presencia de la “manga de mariposa” en los trajes que viste la mujer criolla o mestiza filipina, tal y como podemos contemplar en los grabados y fotografías, según las diferentes épocas consultadas, acopladas a las blusas de fibra de piña. Por tanto, el terno



Vestido "Terno filipino", 1975 (MT089227) con el que vemos a Pitita Ridruejo en la fotografía (MT-FD061676).



Vestido en gros de Nápoles con bordado a ganchillo, pasta vítrea, metal y plásticos, 1971 (MT089226), con el que Pitita Ridruejo consiguió el Premio a la Elegancia Europea en Italia (MT-FD061678).

filipino que estudiamos presenta un diseño de manga resultado de un proceso evolutivo en el que la elevación del hombro posibilita muchos modelos -algunos exagerados y que alcanzan el virtuosismo-, que muestran la pervivencia de las modas renacentistas, aun después de lograr Filipinas la independencia de España, en junio de 1898.

El “terno filipino”, realizado en tejido de crep de rayón muy grueso, color rosa, es ajustado y de línea evasé y va cortado en cuatro hojas, con costuras en los centros y en los costados. Lleva unas ampulosas mangas y un escote redondeado en el delantero y en pico en la espalda. El bajo es de organza al bies y al tono; el forro y los soportes, de rayón color rosa. El cierre, en el centro de la espalda, es de cremallera con corchete metálico y presilla de hilo.



Casaca bordada a ganchillo con motivos geométricos de gran efecto visual, 1970 (MT089228).

Destaca su importante decoración bordada a mano, que reproduce un interesante motivo geométrico, casi laberíntico, con eje de simetría y grandes círculos insertos en calles rectas. Quiero dedicar unas líneas al proceso de bordado, que consiste en fijar al bastidor el tejido entregado por el diseñador, en el que aparece dibujado el espacio que quedará visible una vez que esté confeccionado el traje. El bordador procede a colocar cada paño por el revés del tejido, pero dibujando previamente el motivo que se va a bordar; a continuación ejecuta el diseño trabajando con una mano, por debajo del bastidor, que es la que coloca el material aplicado, obviamente por el anverso del traje, mientras con la otra mano, y desde arriba, maneja el hilo y el ganchillo. En el terno, el bordado es de aplicación de lentejuela de acetato de color rosa que sostiene otra cuenta poliédrica de acetato de color blanco.

El traje conserva la etiqueta: Lino/ MODAS/MADRID (cinta bordada).

Comentarios

Voy a destacar varios aspectos en este rico e interesante vestido de fiesta y de representación, referidos a su propietaria.

Se sabe que el “terno filipino” lo lució Pitita Ridruejo dejando al descubierto la estructura y la belleza del diseño decorativo. Como único complemento, llevó largos pendientes de brillantes con perlas barrocas y como peinado, el que más la caracteriza, un recogido en moño de alto cardado, que se lo hacía siempre en casa, de tal manera que podía lucir las mangas de mariposas, similares, a las que vestía la ex primera dama de Filipinas, la señora Imelda Marcos, también apodada “Mariposa de Hierro” o “Mariposa de Acero”. Ella fue la mujer del presidente Ferdinand Marcos desde 1965 a 1986.

Hay que destacar en Pitita su intensa actividad social y su contribución a la difusión de la moda española, cuya repercusión se

manifiesta en los diversos premios otorgados a su elegancia, tales como: el Premio Paride, en 1973, en Cortina D’Ampezzo, a la elegancia europea; el premio *Diario Pueblo*; en 1974-1975 y 1976, el primer Premio ABC; en 1975, el Primer Premio *Blanco y Negro*. Y en este sentido, abundando en su elegancia, apuntar que el día de su boda, el día 24 de junio de 1957, vistió un interesante traje diseñado por Flora Villarreal, ceñido y con cuerpo drapeado.

Y por último, señalar que este “terno filipino” forma parte de la importante y generosa donación efectuada por Pitita Ridruejo el día 24 de junio del año 2003, fruto de la campaña llevada a cabo en vísperas de la inauguración del Museo del Traje. CIPE –30 de marzo de 2004–. Dicha donación supone la incorporación a las colecciones del Museo del Traje, entre otras, cuatro destacadas piezas de fiesta, y con preciosistas bordados de Alta Costura, que documentan el delicado y minucioso trabajo de Lino Martínez: dos vestidos y un abrigo largos, y un cuerpo tipo túnica, fechados entre 1965 y 1975, que resumen la supremacía de la línea evasé, los abrigos flotantes y el uso del pantalón y la casaca, durante la primera mitad de esa década.

Lino Martínez (1908-1984)

Importante diseñador, modista y creador español de moda en Alta Costura, conocido como Lino y establecido en Madrid, en la Plaza de Santa Bárbara, 4, 1ª planta, izquierda. Su trabajo se puede situar entre los años 1940 y 1979.

Vistió a las mujeres más elegantes de la sociedad española y logró un estilo personal que evidencia las influencias de la moda francesa, en el que fusiona la calidad y la novedad del tejido con la importancia concedida a los bordados más exquisitos y originales. Como consecuencia de ello, y gracias a sus clientas, conscientes del alto valor artístico y la originalidad de sus trajes, se pueden

contemplar algunos diseños de auténtica antología.

Su biografía es desconocida; tan solo se ha publicado una breve reseña², de la que disiento en algunas afirmaciones, referidas al lugar de nacimiento, fecha de apertura y cierre de su casa de costura. Pienso que era castellano, asentado en Madrid, ciudad en la que permaneció hasta su fallecimiento. Parece que su infancia y sus inicios fueron difíciles, hasta que decidió entregarse a la Alta Costura, campo en el que logró rápidamente hacerse un hueco entre los más grandes de la aguja madrileña, durante aproximadamente cuarenta años.

Modisto autodidacta, y muy bien considerado en el ámbito profesional, tal y como he podido comprobar al realizar algunas entrevistas a colegas y personas relacionadas con este medio, que me han ayudado a trazar



María Fernanda Thomas de Carranza con traje largo en crep de seda blanco y negro, 1973 (MT-FD011119).

el siguiente perfil: Lino fue un hombre maravilloso, buena persona, familiar, cariñoso, austero y generoso, vital, alegre, divertido, con mucho sentido del humor y “chispa”, campesino, socarrón, muy abierto, guapo, con buena planta, coqueto, pulcro, fortachón, rudo y muy varonil. Tenía una amabilidad natural: era un magnífico relaciones públicas y se desvivía por su clientela. También fue un gran fumador, siempre con el cigarrillo en la boca o en la mano, y clásico en su forma de vestir, con traje oscuro, camisa blanca y corbata. Ellos han valorado su genialidad como diseñador, creador y modisto, han destacado su elegancia para vestir a la mujer y su sensibilidad para entenderla, y al mismo tiempo han resaltado sus dotes comerciales como vendedor. Respecto a su profesionalidad, refieren su seriedad, inquietud, ambición, espíritu de trabajo y alto nivel de exigencia, tanto en el proceso de diseño y confección como en la puesta en escena de sus colecciones. Compañeros suyos, como Elio Berhanyer y Tony Benitez, le elogian; el taller

artesano de bordado de Carlos Fernández le admira³; maniqués como Paloma Cela⁴ y María Tullín⁵, lo mismo que periodistas de moda como Rosana Ferrero -cuyo seudónimo fue Soraya- le adoraban; y la realizadora de moda de TVE y de NODO, Ana María Marín, le profesaba un gran respeto, al tiempo que las clientas le rendían fidelidad y también amistad, como manifiesta Pitita Ridruejo.⁶

Su casa de costura

Estaba situada en una zona aristocrática de Madrid, en el distrito de Chamberí, plazuela de Santa Bárbara, 4, edificio esquina a la calle Sagasta. Es una construcción que data del año 1890, inicialmente de cuatro plantas, y ampliada a seis, más el ático, en 1924.

El portal abre a la plazuela, alargada y con bulevar, y posee una amplia tradición ligada al templete-librería y al desaparecido kiosko de cafés y horchatas. Su espacio público mantiene hoy su uso tradicional como punto de encuentro y de animación, pese a sus sucesivas remodelaciones urbanísticas.



Vestido en tafetán de seda bordada y con llamativa espalda estructurada, 1967. Perteneció a Blanca Zunzunegui Martínez-Chávarri (MT091023).

La casa de costura se encontraba sobre la Cafetería Santander- establecimiento que ahora cumple su 50 aniversario, y llamaba anteriormente La Mezquita-. Los salones se abrían a la calle Sagasta con sus nueve balcones, tres de ellos en la esquina redondeada y con barandilla excepcionalmente (en ese entorno) de piedra, desde los que se divisaba la Plaza de Alonso Martínez y dos establecimientos que aún perviven: la peletería Álvarez y la cervecería Santa Bárbara, fábrica de cervezas Cruz Blanca abierta en 1940. En sus aledaños reconocemos varios e importantes palacios, que fueron célebres por sus fiestas, como el de los Condes de Villagonzalo, edificio de 1862 inspirado en Viollet le Duc, y el Palacio de Longoria, de 1902, ejemplo del Modernismo, que desde 1959 es sede de la Sociedad General de Autores; sin olvidar la Casa de los Lagartos, de 1911, en estilo vienés, y el palacio de la condesa de Guevara, de 1920 en estilo neobarroco.

El interior de su casa-taller se conoce perfectamente a través de las fotografías publicadas en la revista *Alta Costura*, que he estudiado desde 1949 a 1956, y, previa consulta a mis informantes, afirmo que se mantuvo inalterado hasta su cierre. Respondía a las características generales de los salones de *Alta Costura*: magnífica ubicación, espacioso e iluminado. Sus salones, con balcones a la calle, están decorados con sofás de capitoné, sillones de brazos, algunos muebles de forja como el velador y las sillas acorazonadas y con entelado de cuadros, espejos, araña de cristal, apliques, además de marcos con fotografías de sus diseños, jarrones con flores naturales y gruesos cortinajes con visillos fijados a las hojas.

Se sabe que al fondo estaban situados los dos talleres, el de sastrería y el de fantasía, y que entre su personal fijo disponía de dos vendedoras, Carmen y Carmencita, ésta, una señora mayor que además se

encargaba de despejar el taller al finalizar cada temporada.

La dotación contemplaba dos maestras de costura que eran patronistas, cortadoras y probadoras, una de ellas se llamaba Fita -persona responsable del taller-. También contaba con una decena de costureras que cosían con su bata blanca alrededor del patio interior, al que se abría la puerta de servicio, y recuerda María Tulin que le asombraba que plancharan con planchas de carbón, pues aseguraban que con las eléctricas los cuellos no quedan igual. El sistema de trabajo requería para el desarrollo del proceso creativo una maniquí fija, dado que se hacía necesario para la elaboración de la *toile* y las tres o cuatro pruebas que requería cada traje.

Disponía de almacén para las telas y el material de costura, cuarto de las modelos y salas de prueba; también una habitación para la administración y la contabilidad, función desempeñada por el sobrino de Lino, que personalmente pagaba a las maniqués y además era su chófer.

Aquí Lino desarrollaba toda su acción empresarial. Se sabe que salía todas las mañanas a tomar café con su amigo peletero Emilio Álvarez. También que recibía a los representantes de tejidos, mayoritariamente catalanes, entre ellos la Casa Gratacós, lo mismo que a Tony Benítez, que enseguida se convirtió en su ahijado y que por entonces iba a ofrecer sus diseños de botones. Además Lino atendía aquí a su clientela, y pasaba sus colecciones.

Análisis de su obra

Lino forma parte del grupo de los grandes modistos de *Alta Costura* española integrado por Balenciaga, Pedro Rodríguez, Asunción Bastida, Antonio del Castillo, El Dique Flotante, Santa Eulalia, Carmen Mir, Rosser, Pedro Rovira, Crippa, Ysaura, Marbel, Vargas Ochagavía, Natalio, Herrera y Ollero, Rosina, Pertegaz, Elio Berhanyer, Francisco Delgado, etc.

MODELO DEL MES DE MAYO



Vestido con espalda ablusada y bordado de pasta vítrea, strass y perlas, ca.1965 (MT092879).

Los informantes coinciden en afirmar que Lino no dibujaba bien y tampoco era costurero; sin embargo sus torpes ideas, sus esbozos... eran interpretados por Joaquín Esparza⁷, un cordobés muy cercano al diseñador y autor de los dibujos de sus colecciones, verdadero genio creativo que diseñó también para otros grandes de la moda española.

También resaltan su habilidad y destreza para elegir las telas, cada temporada, entre los muestrarios de los fabricantes, y elogian su buen gusto para combinarlas, además de insistir en el especial interés que mostraba Lino por librar el taller tras el cierre de cada una de las colecciones.

Su obra artística, conjuntamente considerada constituye una gran aportación a la moda española durante cuarenta años, desde aproximadamente 1940 a 1980, de forma ininterrumpida, años en los que España vivió su época de esplendor y de despegue económico e industrial. Como autodidacta, creó la firma Lino y logró convertirse gracias a su genio creador, a su gran sensibilidad, tesón y espíritu de trabajo, en una marca acreditada; su casa cerró el día en que la muerte de la Alta Costura tocó a su puerta.

Desde sus comienzos, y repasando su trabajo, apreciamos en las décadas de los

40 y 50 una fuerte influencia del mundo del celuloide americano, y también de los modistos franceses tales como Fath, Heim, Dessés y Dior.

Repasando su obra publicada en la revista *Alta Costura*, se ve que todas las fotografías de trajes de Lino están firmadas por Juan Gyenes⁸, autor a quien confió su imagen como modisto y a quien debemos la primera imagen publicada de su persona, que data de septiembre de 1950, año VIII, N° 82. Él está a la derecha de la modelo, junto a las puertas del balcón de su sala de costura, de perfil y observándola mientras sujeta los cortinajes, y, sobre el sofá, vemos abierto un libro, por la página en la que se identifica el diseño del traje que viste la maniquí; además, en el pie de foto podemos leer “vestido de seda natural negra con adornos del mismo género”.

Su moda resulta sexy, provocadora, muy femenina, y sus siluetas tubulares, lo mismo que las de cancan, ponen en evidencia las formas naturales del cuerpo femenino. Manifiesta una especial predilección por el uso de los tejidos de punto, las líneas ceñidas y muy ajustadas, la utilización de asimetrías y cortes geométricos tan del gusto de los años 30, la presencia de los paños caídos y en abanico, además de los espectaculares trajes de vuelo, muchos con excelentes y llamativos bordados.

De igual manera, sus líneas en los 60 y 70 resultan muy favorecedoras: las siluetas triangulares, la línea evasé, los “trajes de jardín” -cuya denominación es heredada de los años 30, de la moda del “*garden party*” o “la moda jardín”- las minifaldas y pantalones, además de los bordados, que aportan una rica decoración a los diseños y que se sabe que fueron realizados en el taller madrileño de Carlos Fernández.

Etiquetó todas sus piezas, siempre de la misma manera: Lino/MODAS/MADRID, utilizando dos cintas, la blanca o la negra.



Vestido de fiesta en terciopelo bordado, con escote diferente en delantero y espalda, ca. 1970 (MT093525).

Para terminar, voy a citar a alguna de sus clientas: la Condesa de Quintanilla -después de Romanones-, Pitita Ridruejo y su madre, la Marquesa de la Cortina, la Sra. de García de Gironella, la Sra. de Ruiz de Alda, la Sra. de Parrondo, la Sra. de Gobeo, la Sra. viuda de Chás, Ana Castor, Pilar Banús, Begoña Ostolaza, Pilar de Abia, Matilde de Alesanco, etc. Además de las donantes Rosana Ferrero, Julia García-Héctor de Gironella, Blanca Zunzunegui Martínez-Chávarri y Mercedes Carrasco, entre otras.

Algunos comentarios aportados por las maniqués

A continuación, voy a transmitir ciertos detalles del trabajo de modelado, que me han facilitado las dos maniqués volantes, favoritas de Lino, Paloma Cela y María Tulín; ellas vivieron en directo la realidad de la casa de costura de Lino, desde 1968 hasta el cierre en 1979-1980.

Dice Paloma:

“Como consecuencia del trabajo, era normal que las maniqués sufriéramos fuertes dolores de espalda y de pies, ya que la jornada laboral nos obligaba a permanecer de pie y muy rectas.... Mientras pasaba los trajes me sentía muy importante, estaba dentro de unos diseños extraordinarios y preciosos..., Lino diseñaba para que la mujer se sintiera guapa, y su ropa era perfecta y muy bien acabada,

colocaba soportes interiores y varios forros de manera que evitaba las culeras... Hizo un traje que nosotras llamábamos “casullas”, eran de línea evasé, tipo túnica, abierta a los lados y con un bordado redondo en el centro... Yo me sentía muy bien trabajando para él... había muy buen rollo en su taller... y realicé varios pases para los fotógrafos de moda. Al finalizar cada colección Lino siempre nos ofrecía a las maniqués, a precio muy barato, los trajes que habían quedado”.

María Tulín relata:

“El primer día que llegué al salón me dijo ‘ponte este vestido’, me observó cómo pasaba, después me corrigió las posturas, y me dijo ‘vas a pasar todas las temporadas’, como así fue”.

Y María nos amplía:

“Recuerdo que a la vuelta de mis vacaciones en Marbella, Lino me medía la cadera para ver si mantenía la talla 34-36..., pues a Lino únicamente le interesaban las maniqués delgadas y de más de 1,75 m de altura... Nosotras generalmente llegábamos a los pases ya maquilladas. Yo solía elegir los trajes que quería pasar, y le dejaba a Paloma Cela el resto... En nuestro trabajo, cada maniquí disponía de una ayudante para vestirse, y mientras nos vestíamos, él permanecía en la puerta del cuarto, esperando a que saliéramos, para revisarnos cada pequeño detalle y corregir aquello que hiciera falta”.



María Tulín, con un traje-jardín de gasa beis con estampado floral en amarillos y verdes con volantes de gasa amarilla, 1976. Archivo personal de María Tulín.

Paloma y María insisten en que “hacía muy bonitos ‘trajes jardín’, de falda o de pantalón, largos e informales, para las fiestas y las comidas al aire libre en los jardines de las casas, junto a las piscinas; eran trajes de día con preciosos estampados y a veces con pañuelos a la cabeza...”. Ambas viajaron con Lino para pasar sus colecciones fuera de Madrid y comentan que fueron seleccionadas para pasar la Semana Internacional de la Moda en México, donde seleccionaron a Lino como único modisto español participante. “Curiosamente, a la llegada nos recibieron como si nosotras fuéramos grandes artistas”. Y recuerdan que pasaron también colecciones en el Hotel Ritz de Barcelona, concretamente las colecciones de primavera-verano y de otoño-invierno de la Casa Gratacós, fabricante de tejidos de Barcelona, vistiendo trajes de Lino.



Paloma Cella, posando en la Plaza de Santa Bárbara, junto a la casa de costura de Lino. Archivo personal de Paloma Cella.

El pase de colección, visto por sus maniqués

“Lino, cuando tenía toda la colección lista, seleccionaba a aquéllos que debíamos pasar con sus respectivos complementos. El pase empezaba sobre las 17:00 h. de la tarde y terminaba hacia las 18:30 h., en sus salones de Santa Bárbara destacaban las flores de Bourignon, mayoritariamente de color blanco, y en especial gladiolos, y colocaba dos filas de asientos o más, según el público esperado, aunque, por supuesto, siempre estaba lleno. Pasábamos sin número y sin locución explicativa del modelo, solo se escuchaba una música ambiental, y al finalizar el pase la casa Lino ofrecía unos canapés y refrescos”.

“Nosotras pasábamos los trajes y conjuntos de día con zapatos de cuero, al tono, y los de cóctel y noche siempre con zapatos forrados por Franjul⁹ utilizando la

misma tela que el traje. El orden de salida comenzaba con los modelos de día, después los de cóctel y la noche, y el último era la novia. Paloma Cela nos dice “Yo siempre he cerrado los desfiles, siempre era la novia”.

Comenta María que algunas señoras que asistían a los pases pasaban al cuarto de las maniqués para hablar con ellas acerca de los trajes que les habían interesado: “si resultaba cómodo, cómo nos sentíamos con él y querían conocer nuestras impresiones después de haberlo llevado puesto”.

“Durante el período de la colección -la de primavera-verano, la pasábamos en marzo o abril, y la de otoño-invierno la modelábamos en el mes de julio-, un día pasábamos solamente para los periodistas y las clientes y, al

finalizar, se servía un breve cóctel; además Lino entregaba el día de la presentación, una carpeta a la prensa, y atendía personalmente a los periodistas”.

“A continuación, y durante casi un mes, trabajábamos a diario, de lunes a viernes, siempre a las 17:00 h. de la tarde, y después, al terminar, las cinco maniqués nos reuníamos en la Cafetería Santander, que aún existe”.

Para finalizar, tan solo quiero dar las gracias a las personas que han colaborado generosamente en la elaboración de este breve trabajo, cuyo único fin ha sido rescatar del olvido y poner en valor la creatividad y el genio de este modisto, representante de la Alta Costura madrileña. Gracias.



Detalle de fotografía del archivo personal de Marían Tulin. Maniqués y diseñadores: de izda. a dcha.: J. Antonio Fierro, Azucena Molina -Miss Madrid-, Mari Carmen Serrano, María Tulin, Vargas Ochagavía, Lino y, en primer término, Natalio.

NOTAS

¹ María Clara es el nombre de la protagonista de la famosa novela *Noli me tangere* de José Rizol, escrita en español, idioma culto de Manila. El autor es filipino (mestizo de español, chino y malayo) y su obra se publicó en Europa en 1887, ya que en Filipinas estuvo prohibida debido a su contenido, considerado subversivo y herético; años más tarde, en 1899, circuló libremente y jugó un importante papel en la consolidación del nacionalismo filipino. Es de carácter costumbrista y gira en torno al amor imposible entre María Clara y Crisóstomo Ibarra debido a los convencionalismos sociales y religiosos. María Clara representa a la mujer pura, virtuosa e idealizada que decide finalmente, tras creer que su amado había muerto, ingresar en un convento.

² Catálogo de la exposición *España 50 años de Moda*, Centro de Promoción de Diseño y Moda, Ajuntament de Barcelona, Palau de la Virreina, La rambla 99, del 27 de octubre de 1987 al 10 de enero de 1988, pág. 64.

³ *Diario Pueblo*, 30-1-1971, “Viaje en torno a la rodilla”, por Soraya: “Lino,... y bordados suntuosos de Carlos, hacen de los 20 modelos de esta firma una gama completa de buen arte”. Después de entrevistar a Carlos Fernández Romero, sé que formaba parte de una saga familiar de bordadores de Alta Costura madrileños. Comenzó Cándida, su madre, bordando en el taller de Pedro Rodríguez con la máquina Cornely, y también su tío Manolo, que dibujaba motivos de bordado antes de 1936. Posteriormente, Cándida, junto con sus hijos, abrió el taller familiar de bordado, sito en Bravo Murillo, 202, primera planta, y después el taller se amplió y fragmentó, y dio lugar a la formación de tres talleres, uno de cada hermano: el de Carlos, que se trasladó a un edificio cercano, en San Enrique, 4, y más tarde en Claudio Coello, 76; el de Carmela; y el tercero, el de Luzdivina. Todos independientes y con amplia trayectoria. Carlos llegó a tener hasta cuarenta y cinco bordadoras contratadas y hoy está retirado. En la actualidad continúa el taller de bordado de su hermano menor, José María, que trabaja con su mujer y sus hijos, sito en Villaviciosa de Odón. Este taller ha sido citado en mi anterior trabajo, *Pieza del mes de mayo 2012*, dedicada a Mitzou, pág. 2.

⁴ Paloma Cella fue maniquí de Balenciaga, Pedro Rodríguez, Asunción Bastida, Marbel, Vargas Ochagavía, Crippa y Lino. En Lino fue maniquí volante desde 1968 hasta 1980 y pasó todas sus colecciones.

⁵ María Tulín estudió tres años de Arte Dramático, aunque siempre quiso ser modelo. Pasó con la firma Maribel y Ruppel, Crippa, Natalio, El Corte Inglés, Villagroy, Dique Flotante, Matías Montero y Francisco Delgado. Y comenta que grabó dos anuncios para TV, en 1974, vistiendo diseños de Lino: el de Cognac 501 que decía “es oportuno, plántate en 501”, y el de anís Chinchón, en el que vestía un traje de jardín, que era un mono con sobrefalda en colores estampados azul y blanco, con ancho cinturón y vivos de color blanco. María dice que este traje lo tenía Pitita Ridruejo.

⁶ Cuenta que invitaron a Lino a su casa de Marbella, Londres y Nueva York, con el fin de difundir su trabajo y de relacionarse con el mundo de la moda. Se hicieron pases con sus diseños y además ella vestía trajes de Lino; también que, a petición del diseñador, y mientras ella estaba probándose en su casa de costura, alguna vez había modelado para sus clientas.

⁷ Se sabe que Joaquín acompañaba a Lino en sus presentaciones y ejercía un cierto control durante su desarrollo, momentos en los que afloraba su carácter nervioso, y a veces su mal carácter, en el deseo de que el acto resultase lo más perfecto posible. También se sabe que Esparza se marchó a vivir a Marrakésh, y desde allí preparaba las colecciones.

⁸ Juan Gyenes (21 de octubre de 1912-18 de mayo de 1995) era un importante fotógrafo de origen húngaro afincado en España desde 1940, y que montó su propio estudio en 1948 en la calle Isabel la Católica, 12, con escaparate a la Gran Vía madrileña. En 1991 fue nombrado miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Él fue pionero de la fotografía de moda en España, género en el que fue desarrollando su propia estética, tal y como hicieron en los años 1950 Richard Avedon e Irving Penn.

⁹ Taller artesanal de calzado a medida desde 1947; es un taller familiar sito en el barrio de las letras, en la calle Lope de Vega, 11.

BIBLIOGRAFÍA

- *Alta costura: revista de la moda*, Barcelona, 1943-1969
- *España 50 años de Moda*, Barcelona, Centro de Promoción de Diseño y Moda, 1987
- FIGUERAS, Josefina: *La moda: sus secretos y su poder*, Madrid, Alacore, 1997
- FIGUERAS, Josefina: *Moda española: una historia de sueños y realidades*, Madrid, Ediciones Internacionales Universitarias, 2003

MODELO DEL MES. CICLO 2013

En estas breves conferencias, que tendrán lugar en las salas de exposición, se analizará e interpretará un modelo de especial importancia entre los expuestos. A los asistentes se les entregará gratuitamente un cuadernillo con el contenido de la conferencia.

Domingos: 12:30 h.

Duración: 30 min.

Asistencia libre

ENERO: *Tapiz chino, 1775-1800. Colección Mariano Fortuny*
Lucina Llorente

FEBRERO: *Muñeco "Bebé Barcelona", 1914-1925*
Lorena Delgado

MARZO: *Vestido de maja de la infanta Isabel, 1862*
Irene Seco

ABRIL: *Conjunto de Emilio Pucci, 1963*
Juan Gutiérrez

MAYO: *Vestido "Terno filipino" de Lino, 1975*
Concha Herranz

JUNIO:
Abrigo de Mariano Fortuny, c. 1914-1920
Rodrigo de la Fuente

SEPTIEMBRE:
Traje de sociedad, s. XIX
Margaret Serrano

OCTUBRE: *Salterio doble, 1750*
Elena Vázquez

NOVIEMBRE: *Conjunto Balenciaga París, 1955*
Clara Nchama

DICIEMBRE: *Conjunto de Antonio Alvarado, 1987*
Juan Gutiérrez



Descubre más sobre la programación del Modelo del mes. Si tienes un teléfono compatible, descárgate un lector de códigos QR O BIDL.



MUSEO DEL TRAJE. CIPE
Avda. Juan de Herrera, 2. Madrid, 28040
Tel. 915504700 Fax. 915504704
Dpto. de Difusión: difusion.mt.@mece.es
<http://museodeltraje.mcu.es>



/MT089227/